



LECCIÓN 127
No hay otro amor que el de Dios.

Comentario de Sarah:

Jesús dice: **"Hoy vamos a dar el paso más ambicioso de los que requiere este curso en tu avance hacia el objetivo que ha establecido."** (L.127.6.5) Este tipo de declaración ciertamente debería llamar nuestra atención. ¿Por qué sería esta una lección tan importante? Esto es bastante evidente porque la Lección nos señala la verdad absoluta. Él enfatiza hoy: **"Ningún curso cuyo propósito sea enseñarte a recordar lo que realmente eres podría dejar de subrayar que no puede haber diferencia entre lo que realmente eres y lo que es el amor."** (L.127.4.1) Conocer el amor es conocer el Ser. **"Si hoy consigues tener el más leve vislumbre de lo que significa el amor, habrás salvado una distancia inconmensurable hacia tu liberación y te habrás ahorrado un tiempo que no se puede medir en años."** (L.127.7.1) Esto me motiva a prestar atención a esta Lección. Podemos hacer grandes avances en la práctica de esta Lección cuando ya no nos dejemos fuera del amor que somos.

Es muy aleccionador leer estas líneas y reconocer en ellas que no sabemos lo que es el amor. Ciertamente, la palabra se usa mucho en el mundo y es el tema de la mayoría de la música, películas y libros. Podemos estar enamorados, y luego, nos desenamoramos. Tenemos un amor "especial" por ciertas personas a las que favorecemos. Pensamos que amamos a nuestros hijos de manera diferente a nuestros padres o amigos. Hablamos de amar una buena comida, una hermosa puesta de sol, un buen evento, un perro o gato, nuestros hijos, Dios, nuestro cónyuge, un buen libro o incluso una idea. Sin embargo, parece que realmente no sabemos de qué estamos hablando en el verdadero sentido de la palabra "amor" como se describe en la Lección.

Nos parece que hay diferentes tipos de amor, pero esto implica una jerarquía de ilusiones donde juzgamos que algunos tipos de amor son mejores, de mayor calidad y más intensos que otros. Estamos tan confundidos acerca del amor que elevamos algunas formas de amar como "incondicionales". En otras palabras, esto implica que hay otros tipos de amor en los que ponemos "condiciones". El hecho es que todo amor en este mundo es condicional, pero Jesús enseña que el amor es Uno y tiene una sola Fuente. No tiene partes, tipos, niveles o distinciones separadas; y no cambia ni altera como resultado de circunstancias ajenas a nosotros mismos. Es sólo en la ilusión que pensamos que diferentes tipos de amor son posibles. **"Tal vez pienses que hay un tipo de amor para esto, y otro para aquello; que es posible amar a alguien de una manera y a otra persona de otra. El amor es uno."** (L.127.1.2-3)

La Fuente del amor es la misma, es decir, es inmutable y consistente. El amor que es un reflejo del Amor de Dios no se ve afectado por lo que el amado hace o deja de hacer. No tiene condiciones. También significa que nadie está excluido de ese amor. Cuando amamos a algunas personas a veces y excluimos a otras por completo de nuestro amor, estamos viniendo del amor especial y el odio especial expresado por la mente del ego. De hecho, la mayor parte del amor en este mundo tiene que ver con lo especial, donde amamos a veces y odiamos a veces. Por lo tanto, aquí hay

brechas en nuestro amor. Ahora el amor puede convertirse en odio. La naturaleza del amor en la ilusión es variable. Hacemos excepciones y excluimos a aquellos que sentimos que no merecen nuestro amor. No es útil sentirse culpable por esto, ya que la culpa continúa perpetuando el problema.

Hicimos el mundo para escondernos de Dios y de Su amor permanente por nosotros. Por lo tanto, todo en el mundo nubla Su amor. **"Ninguna ley que el mundo obedezca puede ayudarte a comprender el significado del amor. Las creencias del mundo fueron concebidas para ocultar el significado del amor, y para mantenerlo oscuro y secreto. No hay ni un solo principio de los que el mundo defiende que no viole la verdad de lo que es el amor, y de lo que, por ende, eres tú también."** (L.127.5.1-3) Cuando nos damos cuenta de las excepciones que hacemos en nuestro amor por los demás y de cómo excluimos a algunos de nuestro amor, y de las creencias que tenemos que nublan el amor y ocultan su significado, nos motivamos a buscar el amor donde está. No está en el mundo. Jesús nos dice: **"El amor no se encuentra en las tinieblas y en la muerte."** (L.127.6.2) Sin embargo, incluso aquí, podemos experimentar un destello de lo que significa el amor, y así podemos hacer avances significativos en esta aula donde nos encontramos, en recordar el amor que somos.

Lo que definimos como amor, que es variable e inconsistente, se originó con la separación del amor de Dios y de la Unidad cuando elegimos nuestro especialismo e individualidad en su lugar. Ahora experimentamos diferentes formas de amor especial porque tenemos diferentes definiciones de lo que es el amor. Esto refleja la primera ley del caos, que dice que la verdad es diferente para todos **".... . . éste mantiene que cada cual está separado, con su propia manera de pensar que lo distingue de los demás."** (T.23.II.2.2) (ACIM OE T.23.III.20) **"Este principio procede de la creencia en una jerarquía de ilusiones; de que algunas son más importantes que otras, y, por lo tanto, más reales."** (T.23.II.2.3) (ACIM OE T.23.III.20) Y este es la base de los ataques que hacemos y las justificaciones que damos para no amar a algunos o amar a veces y atacar en otros momentos. Justificamos nuestros ataques basándonos en la creencia de que nuestros valores difieren y, por lo tanto, no somos los mismos. Es decir que, un hermano a quien una vez pensamos que amábamos puede convertirse fácilmente en nuestro enemigo.

Puedo recordar mi primera conciencia de esto hace muchos años cuando mi esposo me dejó por un tiempo en un momento de nuestro matrimonio. Estaba totalmente desconcertada y angustiada y me sentí traicionada por él. Me dirigí al Curso, pedí ayuda, lo abrí al azar e, increíblemente, leí el siguiente pasaje: **"El significado del amor queda velado para todo aquel que crea que el amor puede cambiar, pues no se da cuenta de que un amor cambiante es algo imposible."** (L.127.2.1-2) Entonces, me llevo a continuar leyendo los capítulos dedicados a la relación especial a partir del capítulo 13, donde Jesús dice, simplemente, **"El Amor no hace excepciones"** (T.13. X.11.2) (ACIM OE T.13.IV.30) Para mí, el amor que sentía por mi esposo se sentía muy especial. Entonces, encontré una declaración más sorprendente. **"La relación de amor especial no se percibe como algo con valor intrínseco, sino como un enclave desde donde es posible separarse del odio y mantenerlo alejado."** (T.16.IV.3.4) (ACIM OE T.16.V.32) Estaba enamorada de un hombre por el que ahora sentía odio a causa de mi dolor. Yo creía que él era la razón de todo este dolor. No entendía que había usado esta relación para despertar el dolor que ya estaba en mí, fuera de mi conciencia. Creía que él era responsable de mi infelicidad. Fue una oportunidad para mí de mirar más profundamente lo que necesitaba curación en mi propia mente.

Jesús afirma que el amor no puede convertirse en odio. Me preguntaba si era posible que el amor que experimenté en mi relación no fuera amor en absoluto. Me negué a creer que este fuera el caso. Se nos dice que a medida que la meta en cualquier relación se desplaza del especialismo a

la sanación y la santidad, inicialmente experimentaremos mucho conflicto y agitación. Todavía queremos aferrarnos al viejo objetivo del especialismo. Este fue ciertamente el caso para mí, pero confié en el proceso y estaba dispuesta a aceptar que, en última instancia, todo esto era por mi bien. Estaba dispuesta a profundizar y descubrir las heridas inconscientes que había en mí. Estaba contra la pared donde no tenía control sobre la situación, por lo que esta parecía ser la única alternativa viable. Sabía que tenía que aceptar lo que no podía cambiar, así que aproveché esta oportunidad para llevar mi dolor y mis juicios al altar interior para ser sanados. Seguí volviéndome al Espíritu Santo y pidiendo ayuda para liberar mis juicios sobre él y sobre la situación.

Traje mis sentimientos de traición y el deseo de venganza a la luz, e hice todo lo posible para asumir la responsabilidad de mi parte en todo esto. Me negué a escuchar los consejos de amigos bien intencionados. Reconocí cada vez más que sus acciones no eran en contra de mí. Él tenía su camino, e hizo lo que tenía que hacer para sí mismo. Elegí continuar pidiendo ayuda para liberar mi ira y llevar mis pensamientos de ataque e interpretaciones al Espíritu para ser liberados. Asumí la responsabilidad de mis pensamientos, reconociendo que no se trataban de él en absoluto, sino de aspectos de mi propia mente no sanada. Empecé a aceptar que realmente no sabía amar. Cada vez más, pude admitir que el odio estaba en mi mente y no tenía nada que ver con él. Él era simplemente un espejo para mí, reflejando lo que no estaba sanado en mi mente.

Mi sanación dependía de traer conciencia a las creencias que tenía en la mente. Se trataba simplemente de notarlas a medida que surgían sin juzgarme por ellas. Esto es esencial para hacer en cualquier relación si queremos reconocernos a nosotros como el amor que somos. Dar sentido a nuestras interpretaciones de cualquier situación nos aleja de la conciencia del amor interior. Tu interpretación de la situación crea dolor. Necesitaba ayuda del Espíritu Santo diariamente y me apoyé fuertemente en las palabras de Jesús en el Curso para traerme consuelo. Fue un poderoso tiempo de aprendizaje y resultó en innumerables milagros. Nuestra amorosa reconexión perduró hasta la muerte de su cuerpo y me dio algunos de los **"más leves vislumbres"** (L.127.7.1) de lo que significa el amor verdadero. Nunca habría venido a este lugar sin la ayuda del Espíritu Santo. Estoy eternamente agradecida por esto, sabiendo que, por mi cuenta con el ego como guía, continuaría perdida. El milagro siempre está disponible para nosotros en cualquier situación. Nos lleva del juicio y el ataque al perdón. Cuando nuestras percepciones cambian, experimentamos el milagro. El milagro siempre está en la mente. Nuestra parte es mirar cómo lo bloqueamos con nuestros pensamientos estridentes cuando escuchamos la voz del ego.

Se nos recuerda en la introducción al Curso: ***"Este curso no pretende enseñar el significado del amor, pues eso está más allá de lo que se puede enseñar. Pretende, no obstante, despejar los obstáculos que impiden experimentar la presencia del amor, el cual es tu herencia natural."*** (T.IN.1.6-7) (ACIM OE T.IN.2) La lección de hoy nos ayuda a reconocer que no conocemos el tipo de amor del que Jesús está hablando. Una vez más, se nos recuerda que habremos avanzado significativamente **"Si hoy consigues tener el más leve vislumbre de lo que significa el amor..."** (L.127.7.1)

Hasta que no se eliminen todos los obstáculos para amar, y veamos a todos con la visión de Cristo, no podremos reconocernos a nosotros mismos como Amor. Además, Jesús nos dice: **"El amor no se puede encontrar en las tinieblas y en la muerte."** (L.127.6.2) De hecho, nunca está fuera de nuestra mente. No está en las cosas de este mundo, ni en los cuerpos. Cuando lo buscamos allí, estamos buscando luz en la oscuridad donde no se puede encontrar. En realidad, el mundo y los cuerpos fueron hechos para mantener el amor de Dios fuera de nuestra conciencia. **"... El más leve vislumbre de lo que significa el amor..."** (L.127.7.1) llega a nuestra conciencia cuando los obstáculos para amar se eliminan de nuestras mentes a través del perdón. Cuando tenemos juicios, nos estamos defendiendo contra el amor interior. A medida que liberamos las

reglas que tenemos de cómo deberían ser las cosas y las expectativas de lo que otros necesitan hacer para ganar nuestro amor, hacemos más espacio para que el amor de Dios brille a través de nosotros. **"Deja de otorgarle valor a sus miserables ofrendas [del mundo] y absurdos regalos, y permite que el regalo que Dios te hace los reemplace a todos."** (L.127.8.4) Nos hemos conformado con las escasas ofrendas de amor especial. El amor especial se convierte en odio cuando nuestras necesidades no son satisfechas. Jesús describe este tipo de relaciones como intercambios que hacemos basadas en agendas ocultas.

"El amor no puede juzgar." (L.127.3.1) Cuando juzgamos, comparamos. Hablamos de estar enamorados y luego de desenamorarnos. El amor no puede cambiar. Por su propia naturaleza, es constante. No podemos amar a unos y a otros no si queremos conocernos a nosotros mismos como amor. Excluimos a algunos de nuestro amor, y nos castigamos a nosotros mismos en nuestros esfuerzos por ser más espirituales, si, el ego nunca sabrá nada sobre el amor verdadero. En lugar de tratar de ser más amorosos, necesitamos traer a la conciencia nuestros juicios, que se interponen en el camino de nuestra realidad como Amor. Cuando no experimentamos este amor inmutable, significa que no conocemos nuestra realidad y que **"... No puede haber diferencia entre lo que realmente eres y lo que es el amor."** (L.127.4.1)

No necesitamos un alma gemela para experimentar una relación santa. Si realmente queremos sanar nuestras mentes, nuestra mejor opción sería tener un compañero que nos ofrezca muchas oportunidades para la curación. Por lo tanto, una relación santa puede ser muy difícil y desafiante, pero cuando estamos comprometidos con la sanación, puede ser muy satisfactoria. Diez años después de la muerte de mi esposo, entré en mi relación actual, lo que trajo muchas más oportunidades de sanación. La relación desencadenó profundas áreas de odio a mí misma de las que yo era completamente inconsciente. Sin la inversión en la sanación con la que estaba tan comprometida, esta relación no podría haber durado. Esta relación no tenía el mismo nivel de especialismo que era parte de mi matrimonio. Mi nuevo compañero estaba dispuesto a emprender un viaje con el Curso, pero todo era nuevo para él, por lo que se presentaron muchos desafíos y oportunidades para la sanación.

El mundo entero está hecho para ocultar el significado del amor. El mundo y todas sus leyes oscurecen la verdad sobre nosotros mismos. Y así, **"Hoy vamos a dar el paso más ambicioso de los que requiere este curso en tu avance hacia el objetivo que ha establecido."** (L.127.6.5) Aprendemos acerca de retirar el valor que le damos al mundo y sus leyes. Cuando liberamos nuestro apego a este mundo y sus cosas y ya no "lo apreciamos", ya no perseguimos sus ofrendas de felicidad, ya no buscamos al "único" que te hará feliz, **"... y permitimos que el regalo que Dios te hace los reemplace a todos"**, (L.127.8.4) entonces podremos escapar de la prisión de nuestros propios pensamientos equivocados. Esto requiere que miremos todo lo que creemos actualmente, cada valor que tenemos, todas nuestras creencias, la culpa, los miedos y las expectativas de los demás. Todo esto debe ser cuestionado y llevado a la luz.

"No hay ni un solo principio de los que el mundo defiende, que no viole la verdad de lo que es el amor, y lo que, por ende, eres tú también." (L.127.5.3) Todo lo que hemos aprendido en este mundo sobre el amor en realidad oculta su significado. La razón es que el mundo nos ha enseñado que el amor es limitado y cambiante. Ninguna de las leyes, reglas, puntos de vista del mundo nos dirá lo que es el amor. Amar como Dios ama es ajeno al pensamiento del mundo. Hasta que amamos **". . . contemplando a todos cual uno solo"** (L.127.3.2) el amor se nos escapará. Hasta que no veamos todo como uno, en lugar de voluble y cambiante, no podemos conocer el amor. Amar es amar a todos dando todo de Sí mismo. Es total, entero y completo con todos y todo está incluido en ese amor sin excepción. No hay diferencia en lo que eres y lo que es el amor. El amor es la naturaleza misma de lo que somos. Es la forma en que Dios ama. El amor especial es donde comienzan todas las relaciones en este mundo. Lo importante no

es sentirnos culpables por nuestras relaciones especiales, sino reconocer que pueden ser bien utilizadas por el Espíritu Santo para la sanación y, por lo tanto, constituyen un terreno fértil para experimentar nuestra plenitud.

Las falsas creencias y autoconceptos que tenemos nos impiden conocernos a nosotros mismos como Amor. Necesitamos liberarlos si queremos escuchar al Espíritu Santo enseñándonos el verdadero significado del amor. Solo se puede enseñar a una mente clara y abierta, y, por lo tanto, necesitamos reconocer dónde nuestras mentes no están abiertas y no están claras. Esto significa que necesitamos ser muy honestos acerca de nuestros juicios, nuestras creencias y nuestros apegos, y liberarlos llamando la atención sobre ellos. Necesitamos mantenernos atentos a nuestros juicios, expectativas y pensamientos de ataque. Necesitamos llevarlos a nuestra conciencia, para que puedan ser liberados a la luz sanadora del Espíritu Santo. Ya no podemos ocultar los rincones oscuros de nuestra mente si queremos conocer a nuestro Ser Crístico. Ya no podemos contentarnos con nuestras historias y nuestras mentiras sobre nosotros mismos. La verdad no puede sanar lo que elegimos mantener alejado de Su luz sanadora. No tenemos que esperar. No necesitamos vivir en el pasado. ¡Podemos nacer de nuevo hoy!

¡Qué increíble progreso podemos hacer hoy si hacemos el trabajo! **"Hoy vamos a dar el paso más ambicioso de los que requiere este curso en tu avance hacia el objetivo que ha establecido."** (L.127.6.5) ¡Regocijémonos de dar el tiempo a Dios, que nos pide quince minutos, dos veces hoy, sin otra razón que nuestra propia liberación! Permítele permanecer contigo hoy en amorosa gentileza.

Mantente consciente hoy de cómo excluyes a ciertas personas de tu amor; no solo de maneras obvias, sino de cómo los excluyes de maneras sutiles. Estate dispuesto a darte cuenta y pide ayuda para liberar estos obstáculos al amor. Con cualquiera que venga a la mente hoy, tres veces por hora, ofrécele la bendición: **"Te bendigo, hermano, con el Amor de Dios, el cual quiero compartir contigo. Pues quiero aprender la gozosa lección de que no hay otro amor que el de Dios, el tuyo, el mío y el de todos."** (L.127.12.4-5) Puede ser alguien a quien estás tentado a ver como especial, alguien de quien dependes, o incluso alguien con quien estás experimentando dificultades. Cualquiera que venga a tu mente es un sujeto adecuado.

A medida que nuestras mentes son sanadas, la bendición de esta sanación va a todos. No puede ser de otra manera, porque las mentes son Uno. Todos somos iguales. Ver la igualdad es tener una visión de nuestra Unicidad.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>